

Escrito por: silvia marilina

Resumen:

Finalmente llegó el rreamte. Me remataron y me humillaron. Ya era una puta

Relato:

Me habían transformado a la fuerza, porque sino me mataban. Pero me gustaba. Entre mi forma de mujer, mis lolas, mi cola y nueva cabellera, ayudada por las hormonas, había terminado amando a mi domador, el hombre que me sometió y me convirtió en mujer. Pero ahora volvía a ser la esclava del dueño del negocio. Esa noche me llevaron a una finca de verano, granade, donde había varios hombres que traían chicas para negociar. Era un remate, con chicas, travestis, y hasta chicas preparadas para servir a lesbianas. Me vistieron de mini roja, top, y medias negras. Primero pasaron las chicas, algunas muy monas, otras un poco entradas en años que las compraban por poca plata para los prostíbulos del interior. Después las travestis, que eran, la mayoría jovencitas y lindas. No me tocaba nunca. Todas hacían una pasada en mini, otra en bombacha y corpiño, y en la mitad de la pista debían sacarse el corpiño y mostrar las tetas.

Al final, me hicieron pasar. Me anunciaron así: "Y ahora van a ver una nena, que quiso meterse en nuestro negocio, que nos metió la mano en el bolsillo, y ahora es una hermosa nena, que ruega por una pija: Adelante Mónica. Estaba renerviosa, y pasé moviéndome y tratando de que la pollerita roja se me levantara para que me vieran las bombachas. Ahí nomás, me ordenaron que me saque la falda, y seguidamente me hicieron sacar el sujetador. Entonces me hicieron desfilar al lado de los sillones por donde estaban los jefes. Casi todos me hicieron dar una mamada. Tiraron una colchoneta en la pista y empezaron a tirarme, me sacaron las bombachas y se peleaban por hacerme chupar. Me empezaron a pegar con unos latiguitos, que repartieron. Me gritaban perra, puta, ladrona. ¿Vos querías tener nenas trabajando? Ahora vas a ver cómo se trabaja. Me dolían los látigos. Uno acabó en mi cara, otro me la metió en la cola y acabó rápido: Hacían cola

para metérmela por la boca y por el culo. Me hicieron doler, me humillaban. Me pusieron a un costado y me tiraron un balde de agua fría para limpiarme, y suiguieron. Así me volvieron a coger, y ahora me cogían por la boca, ya no era mamada, sino que me la metían hasta la gargangta y me hacían tener arcadas. Cuando terminaron uno dijo: Yo pago por la perra. Me la llevo para sirvienta del boliche, y si dá, trabajará con su culito. Pagó y un tipo de su custodia, me agarró del pelo, y así desnuda, me llevó a una combi, Adentro había dos chicas también compradas esa noche. El tipo, me tró al suelo, donde había una colchoneta y sin más me empezó a coger. Yo no sentía nada ya. Al terminar, les dijo a las chicas: Esta va ser sirvienta de ustedes. Despues nos llevaron a una casa alejada, y nos metieron a las tres en una piecita chiquita. Ahí van a estar hasta que sepan trabajar. Si alguna se porta mal, va a cobrar hasta que se olvide. Nos encedraron y se fue...